

... Economía política, título El mercado y control de cambios, autor Alejandro Conde López, día de grabación 4 de marzo de 1980, día de emisión 17 de marzo de 1980. ...

y que nos conduce a lo que hemos definido como continua crisis del sistema monetario internacional. El objetivo final es conseguir aquella moneda común que expanda los intercambios internacionales de bienes y servicios, favorezca a la productividad y a la estabilidad de precios mundiales y permita un ajuste recíproco de las tensiones nacionales condicionadas normalmente por las internacionales. La convertibilidad multilateral, no bilateral, mecanismo menos perfecto de las monedas y la estabilidad, no fijeza, de los cambios son otros de los objetivos pretendidos. El FMI, el Grupo de los Diez y los Derechos Especiales de Giro, la Unión Europea de Pagos, entre otros muchos organismos, intentan conseguir aquellas metas. Lo cierto es que la crisis económica y el hundimiento del sistema monetario internacional se agudiza, sobre todo en el momento en que la economía se ha convertido en un sistema de la economía. La economía ha ido desde 1971 a suspender.

los Estados Unidos la convertibilidad del dólar en oro y con el posterior invento de la crisis del petróleo. Desde entonces no hemos parado de abocar en continuas crisis que hacen dudar al ciudadano medio de la seriedad de la ciencia económica sin entrar a considerar que ésta funciona bajo condicionantes científico-económicos pero nunca por otros de carácter político valorativos. Hemos expuesto también días atrás las posibles alternativas que le quedan a Occidente y las diferentes fórmulas de solución propuestas por Jacques Rief, Robert Triffin y Al Jel entre otros de las que entresacábamos la triste conclusión de la incapacidad del sistema monetario internacional actual para resolver el problema monetario internacional. Hoy se buscan nuevas soluciones. Europa intentó hacerlo a través de la Unión Europea de Pagos, institución que funcionaba con un mecanismo semejante al de una cámara de compensación posible. La unión europea de compensación posteriormente sustituida

por el acuerdo monetario europeo que constaba de dos instrumentos, el fondo europeo cuya misión era conceder créditos y el sistema multilateral de arreglos por el que los bancos centrales de cada país europeo podrían disponer de aquel de tantos dólares como divisas europeas detentase de los demás países. Hoy se busca una organización monetaria europea e incluso mundial que equilibre el poder USA en el mundo occidental. El dólar ya no puede ser lo que en otros tiempos simplemente porque ha dejado de ser estable, porque día a día pierde valor no sólo por su especulación frente al oro o porque los bancos centrales europeos se niegan a acumular dólares sino y sobre todo por su propia informalidad al creer que podría comprar todo sin dar otra cosa a cambio que pequeños trozos de papel. El futuro es muy incierto. Revalorizar el oro como decía Jacques Rueff volviendo al patrón oro puro es un proceso de desesperación.

Esto es hoy una verdadera utopía. ¿Instaurar el todopoderoso patrón dólar dejando el mundo occidental en manos de su posible abuso? ¿Cuál de las otras propuestas es la óptima? Lo cierto es que quien pueda emitir los medios de pago aceptados con generalidad en el comercio internacional, dominará el mundo. Por eso el tema es muy escabroso y se barajan tantos intereses, muchos de ellos contrapuestos. Contrapuestos. Tras la primera y segunda conflagración mundial, se consiguieron nuevos equilibrios que mal o bien, justos o injustos, nos han durado hasta hoy. El problema está ahí y no se ha solucionado. La posibilidad de exportar inflación que tienen algunos países, de comprar sin llegar a pagar

imponiendo créditos forzosos a su favor, ocasionaron ya otra crisis. La de 1929 que recayó sobre el proletariado, haciendo avanzar el comunismo hasta las fronteras, que todos conocemos. La segunda guerra mundial permitió el monroísmo.

en Europa. Nueva York sustituye a Londres y los Estados Unidos se convierten en los dirigentes del mundo. ¿Cuál fue el precio? La URSS consigue el mayor crecimiento nunca alcanzado por país alguno en tan poco tiempo. La crisis actual no es quizás sino la lógica consecuencia de todo aquel mal planteamiento. Hoy se pide un nuevo sistema monetario internacional y tras él, oculto, a lo que sin duda se aspira, es a un nuevo reparto económico mundial. Muy conexionado con el problema de la falta de una moneda internacional está el tema del mercado de cambio, su control y la regulación del comercio exterior. Lo mismo que es necesaria una moneda nacional, válida en todo un área político geográfico, se hace imprescindible otra moneda de validez internacional y ciertos mecanismos para su conversión que son los que ahora vamos a tratar de definir. El denominado clearing y el mercado de cambios son estos mecanismos que se han utilizado en la historia de la economía. Mecanismos idóneos para la conversión.

de las distintas monedas nacionales. El clearing consiste en un sistema de compensación centralizada tras haber llegado a un acuerdo y convenido el tipo de conversión de ambas monedas. Este mecanismo de pago fue ampliamente utilizado por los países socialistas y Europa durante y después de la Segunda Guerra Mundial hasta 1950 existiendo varias modalidades. El clearing multilateral o generalizado por el que todas las monedas habrían de ser transferibles entre sí o bien todos los saldos internacionales satisfechos en oro o en moneda divisa de aceptación internacional. También es posible lo que se podría denominar una compensación multilateral. Sin estos mecanismos, tarde o temprano se terminaría por bloquear el sistema incluso existiendo equilibrio global contrayéndose el comercio a menos que todos los saldos sean convertidos en monedas.

en un mercado, en cuyo caso entraríamos de lleno en el denominado mercado de cambios. Este, el mercado de cambios, supone como su propio nombre indica, un mercado compuesto de ciertos órganos que cumplen unas funciones manejando unos medios o instrumentos de pago internacionales. Los órganos de este mercado son los principales bancos y casas de corretaje especializados en comercio exterior, sean estos oficiales o no. Podríamos decir que compran al por mayor para vender al detalle, obteniendo así un beneficio. Estas operaciones de arbitraje entre varias plazas continúan y se suceden hasta obtener un hipotético equilibrio entre la oferta y la demanda en las distintas monedas que se ofrecen y demandan. Estos mercados, perfectamente organizados, son los que se utilizan para hacer el mercado de cambios. Estos mercados funcionan con una extraordinaria sensibilidad y son muy elásticos

siempre que sus manipuladores estén convencidos de que las autoridades monetarias mantendrán la paridad oficial entre ambas monedas. Sus funciones consisten en efectuar los pagos de unas en otras monedas, determinando el tipo de cambios de equilibrio respecto a todas las demás. El principal instrumento medio de pago internacional es la transferencia cheque librado por un banco sobre su corresponsal extranjero, más cómodo que el billete, segundo medio más costoso e incómodo que el anterior al tener que enviar este al banco extranjero. Otro medio es el cheque personal, seguido de los instrumentos de pagos diferidos como son los efectos comerciales y bancarios internacionales, la letra de

cambio, los créditos documentarios irrevocables, etc. Existe también un mercado de cambios a plazo en el que se intercambian promesas de entrega de divisas a vencimiento fijo contra la promesa anual.

de adquisición, es decir, una especie de compraventa a plazo con la particularidad de pretender cubrir las fluctuaciones posibles, interesando o no la especulación, en cuyo caso se denominan operaciones de cobertura. Finalmente, es conveniente decir unas palabras acerca del control de cambios y la regulación del comercio exterior. El equilibrio global a plazo del mercado de cambios internacional se encuentra condicionado por la especulación, cobertura de las importaciones y exportaciones de cada país en cuestión de las variaciones del tipo de interés y la influencia de las autoridades monetarias y los fondos de estabilización de los cambios. Todos estos mecanismos no son suficientes para conseguir aquel equilibrio haciéndose necesario la intervención del mercado de cambios tras el abandono del patrón oro, evitándose así caer en manos de la potencia más fuerte. Los dos mecanismos principales son la estabilización, engranaje muy complejo, la estabilización de los mercados, la estabilización de los mercados, la estabilización de los mercados, la estabilización de los mercados, la estabilización de los mercados, la estabilización de los mercados.

que utiliza el mercado de cambios mientras que el control lo sustituye. Es decir, prohíbe la tenencia de metal o de dinero extranjero y lo controla regulando el comercio exterior, ya sea por el sistema de licencias o acuerdos bilaterales, convenios de compensación, etc. No hay duda de que lo más conveniente sería el libre cambio sobre sólidas bases de estabilidad monetaria, como pretende las más modernas y sensatas tendencias científicas, sin que sea posible hasta la fecha, por esa intervención política que tanto afecta y perjudica la realidad económica.